

## LA REPRODUCCIÓN AMPLIADA DE LA FUERZA DE TRABAJO: ANTECEDENTES TEÓRICOS

\*Rubén Darío Mora Fernández

Profesor de Economía Política Escuela Superior del Partido Níco López. La Habana, Cuba

Correo electrónico: [ruben.mf@nauta.cu](mailto:ruben.mf@nauta.cu); [ruben.mf@nauta.com.cu](mailto:ruben.mf@nauta.com.cu); [morafer.ruber@gmail.com](mailto:morafer.ruber@gmail.com)

Eje temático: Economía Política

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Rubén Darío Mora Fernández: "La reproducción ampliada de la fuerza de trabajo: antecedentes teóricos.", Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol 2, Número 8, marzo 2021, pp. 184-198). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-en-iberoamerica/ocsi-marzo21/fuerza-trabajo>

### Resumen

El debate sobre la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo se enmarca en la teoría económica desde el desarrollo de las capacidades para trabajar. Este trabajo, resultado de tesis doctoral, no se circunscribe al enfoque sobre el contenido cíclico-repositivo de capacidades físicas y mentales para el trabajo, sino a otras formas, entre las que se incluye el desarrollo de la capacidad de dirigir los procesos económicos desde la condición de propietario colectivo de los medios de producción. El tratamiento teórico en el análisis sobre este proceso requiere de la comprensión de los contextos en que se producen los fundamentos esenciales; por lo cual el objetivo de este trabajo es reflexionar acerca de la significación teórica de la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo, desde una perspectiva del poder, válido para su análisis en el contexto de la construcción de relaciones de producción socialistas en Cuba.

**Palabras claves:** Reproducción ampliada de la fuerza de trabajo en Cuba, empoderamiento: Key words: Reproduction enlarged of the manpower in Cuba, empowerment  
<http://www.significados.com/empowerment/>

\* Profesor Auxiliar, Master en Cultura Económica y Política, aspirante al Grado Científico de Doctor en Ciencias Económicas.

## INTRODUCCIÓN

La resignificación sobre la base del cambio de contexto, en relación a los referentes teóricos sobre la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo, desde las relaciones de dirección, encuentra en el factor político, un contenido necesario para la comprensión de la cualidad de este proceso en la construcción del socialismo en Cuba. De forma particular, revelar elementos de dirección política sirve de guía teórica, que sin descuidar el debate sobre el desarrollo de las capacidades para trabajar, no se circunscribe a este contenido cíclico-repositivo, lo cual constituye el problema objeto de análisis.

Para la comprensión del análisis de la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo, se precisa de un desarrollo de la capacidad de dirigir los procesos económicos y del desarrollo de la condición de propietario colectivo de los medios de producción, aspecto para el cual se plantea una definición que contextualiza este proceso en la construcción del socialismo en Cuba. Se define la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo como: el subproceso socioeconómico ordenado por mecanismos e incentivos que estructuran e impulsan las demandas de formación e inserción, para la realización de la capacidad física e intelectual y la apropiación de la riqueza por medio del trabajo, correspondientes al sistema de intereses y valores, determinados por la calidad del empoderamiento político progresivo,

<sup>1</sup>como propietario común de los medios de producción fundamentales,<sup>2</sup> en un entorno de construcción de relaciones de producción socialistas.

El tratamiento acerca de la fuerza de trabajo, la dirección de la clase obrera y el sistema de dirección son contenidos esenciales que se insertan con renovada creatividad en la experiencia cubana que la diferencia de los proyectos socialistas foráneos. Por tal razón el objetivo de este trabajo es reflexionar acerca de la significación de la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo desde los referentes que anteceden, desde una perspectiva del poder, a este debate en la experiencia de la construcción de relaciones de producción socialistas en Cuba.

### **Referentes sobre la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo**

La influencia del tránsito del capitalismo de la libre competencia al surgimiento de los monopolios y de este al capitalismo monopolista, posibilita la necesidad de estudiar el mercado en expansión y la creciente competencia, lo cual derivó en nuevas concepciones teóricas sobre la fuerza de trabajo y de la riqueza que se produce. El relativo abandono de la teoría valor-trabajo por el principio de la utilidad decreciente y el de la máxima satisfacción, por la teoría Neoclásica (Valiente, 2010, p. 211); significa un distanciamiento a la interpretación de la reproducción económica devenida de los factores tradicionales de producción actuantes, y se sitúa la fuerza de trabajo como objeto de estudio.

La teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, en 1920 con su ideólogo Max Horkheimer, sostiene que se debe trabajar e influir para crear un mundo donde el hombre tenga sus necesidades satisfechas, desde las demandas intersubjetivas y estructurales. Sus enfoques fenomenológicos plantean que *“solo accediendo a las preinterpretaciones, captando el sentido que le asigna a sus acciones, es posible reconstruir su punto de vista y, consecuentemente, descifrar la forma en que vive e interpreta la vida diaria”*, (Garfinkel, Natanson, Schütz, 1974,

c.p. Rizzo, 2012, pp. 281-297); elemento de un sistema de reproducción material que reacciona de forma absoluta como dimensión de la producción de la vida orientada a acciones con significación personal ya dada por el capitalismo.

Contrario a la perspectiva fenomenológica, los partidarios de la observación de los cambios estructurales objetivos, plantean que es la posición ocupada en el espacio social establecida según la estructura y volumen de capital que se posee, el factor determinante de las representaciones y las tomas de posición, (Bourdieu, 1977, c.p. Rizzo, 2012, p. 290). Las capacidades y valores se reproducen antes de llegar al proceso productivo, se identifica el rol esencial que la educación juega en la reproducción de la división social del trabajo y en las estructuras de las clases con formas y condiciones desiguales.<sup>3</sup>

Se reconocen las estructuras sociales y productivas como relaciones desiguales por la división social de trabajo,<sup>4</sup> por sexo y raza, sin embargo no son explicadas las desigualdades que refieren al carácter político del poder. Este como factor desestabilizador de esas estructuras que se reproducen en el sistema socio-productivo del capital. Los aspectos psicológicos y sociológicos en los estudios sobre la fuerza de trabajo en el sistema productivo a inicios del siglo XX, pasan a un segundo plano por los efectos de la crisis capitalista<sup>5</sup> de entre 1900 y 1903, y se enfoca la indagación teórica hacia el imperativo de la eficiencia de los factores de producción tradicionales capital-fuerza de trabajo y recursos naturales.

La fuerza de trabajo se reproduce si logra aportar a la eficacia del capital y si este es decreciente, se requiere reducir su ocupación. La teoría keynesiana pretende dar solución a los desequilibrios de la ocupación laboral, después de la crisis económica de 1929, al plantear que *“si no hay excedente de mano de obra especializada o calificada, el uso de la menos adaptable supone mayor costo de trabajo por unidad de producción”* (Keynes, 1968, p. 51); por lo que, los efectos de la ocupación de la mano de obra y su calificación para lograr un equilibrio no altera la oferta de mano de obra. La crítica al papel multiplicador de inversión keynesiano<sup>6</sup>, expresa que se desvanece ese fundamento *“a partir de la imposibilidad de asegurar el sistema, las proporciones adecuadas para la reproducción social”* (Molina, 2009, pp. 97-98).

El desconocimiento de la reproducción de la fuerza de trabajo dentro de un entramado de relaciones sociales de producción, evidencia un análisis parcial sobre el desarrollo de sus capacidades, asociado a la determinación cuantitativa de su valor con relación al valor de los medios de producción para contabilizar la ganancia capitalista. Desde esta perspectiva, se desplaza el interés de las diferentes teorías hacia los componentes monetarios, financieros y la orientación subjetiva del valor con énfasis en los aportes de la fuerza de trabajo; con lo cual se enfoca por primera vez por el pensamiento neoclásico.

La crisis económica y política del capitalismo en la década del setenta del siglo XX, como resultado de la contradicción fundamental de ese sistema entre la producción cada vez más social y la apropiación cada vez más privada, incide en la búsqueda a un nuevo tratamiento a la fuerza de trabajo como factor productivo. Se producen dos direcciones fundamentales en el tratamiento sobre la reproducción de la fuerza de trabajo, la primera dirección enfoca la

atención a la gestión del conocimiento con nuevos postulados neoclásicos y la segunda, desde la gestión de las cadenas globales de valor.

Se amplía con la primera dirección del tratamiento teórico, el alcance de las teorías de la administración, de la fuerza de trabajo calificada, la gestión del conocimiento y el capital humano; como ajustes a él, se inserta un nuevo tratamiento a la reproducción de la fuerza de trabajo. Las transformaciones se dan:

en lo fundamental por la disminución de la proporción de la clase asalariada empleada en la producción material y el incremento de la correspondiente a los servicios, al trabajo gerencial e intelectual. En este sentido un lugar especial en la categoría de empleados corresponde a la intelectualidad científico-técnica, que se va convirtiendo en una fuerza social cada vez más influyente (Vázquez y Castañeda, 2004, p.117).

Este nuevo tratamiento a la reproducción de la fuerza de trabajo se extrae del análisis que los postulados neoclásicos imprimen a las formas de inversión en el Capital Humano. Se plantea el desarrollo de nuevas capacidades:

la elevación de su nivel de calificación, que le permite realizar un trabajo de gran complejidad: la instrucción y la preparación para la producción, que aumentan el volumen de Capital Humano; la atención médica, que prolonga su plazo de servicio; la inmigración, que propicia el aumento de su precio, y el nacimiento y la educación de los niños, que produce el Capital Humano de la siguiente generación, entre otros (Vázquez y Castañeda 2004a p. 118).

Los fundamentos de la Escuela de los Recursos Humanos desde 1960 del siglo XX, coloca el llamado "lado humano en la organización" (Chiavenato, 2009, c.p. Llanos, 2016, p.38). A su vez los modelos de gestión del conocimiento humano para enfatizar el cambio de paradigmas en la concepción del personal como el Sociotécnico en la Gestión del Conocimiento, del Capital Humano, del Capital Intelectual y Estructural (Edwinson, 1999; Nonaka y Takeuchi, 1995; Becker, Schultz & Malone, 2000, c.p. Pérez, 2011, p.26), son de interés para potenciar el aporte de la fuerza de trabajo más calificada y distinguen como principales componentes<sup>7</sup> del modelo: el humano, el estructural y el relacional, (Figura 1).

La fuerza de trabajo comienza a reconocerse como "capital humano y se fundamenta la retención en sus puestos de trabajo" (Fulmer, Gerhart, 2003; Chew, Chan & Scott, 2008, c. p. Sierra, 2011, p.3), en aras de retener su principal capital. Tal significación sitúa la reproducción de la fuerza de trabajo como potencial proceso estratégico de las empresas y se conceptualiza como fuerza de trabajo calificada a aquella que tiene la experiencia o los conocimientos para llevar a cabo una labor inmediata y aspira a mejores remuneraciones salariales según consenso de estos autores; este último aspecto devela la contradicción capital-trabajo, encubierta por los incentivos profesionales.

El problema en el marco de estos enfoques de autoinversión en educación es que las capacidades se encubren por un componente material con resultados asociados a los gastos de capacitación realizados por el capitalista (Odriozola, 2007, p.40). Es una forma de reproducción de la fuerza de trabajo que desplaza el desarrollo de las capacidades individuales

al transfigurarlas por medio de la expropiación de trabajo complejo al trabajador en un fenómeno de decisión de inversión individual en la calificación.

Consecuente con el despliegue técnico y del conocimiento, la transformación o cambio tecnológico incluye los cambios en la base técnica y también en la organización del trabajo y la producción, (Geller, 1997, p.31); estos enfoques se dirigen a los determinantes del crecimiento económico en un punto crítico, las capacidades de la fuerza de trabajo en el dominio de las técnicas de producción en el puesto de trabajo.

El reto de la competencia empresarial es permanente, por lo que la reactivación del rendimiento de la fuerza de trabajo en el puesto de trabajo, conduce a investigar el desarrollo de los sistemas productivos. La dirección de los procesos económicos se convierte en una disciplina con diversos enfoques, dirigidos a los efectos significativos en el decrecimiento de la ocupación de la fuerza de trabajo. Se intensifica la formación profesional con altos estándares de calificación y crece el interés del capital con nuevos métodos de control, elementos que cualifican la reproducción de la fuerza de trabajo hacia una mayor calificación.

Las crecientes demandas de cualificación con el Fordismo y el Toyotismo, según autores como (Bertoncello y Gallart, 1997, c.p. Geller, 1997), buscan una apropiación efectiva del entorno de la producción y utilizan formas de gestión para el despliegue de la fuerza de trabajo; lo cual no se traduce en una relación de cooperación democrática, sino técnica-instrumental en la empresa. Los ingresos y estímulos en salario, se reducen por la homogenización de la organización del trabajo en cadenas de acoplamiento; en ellas también se limitan la participación en la toma de decisiones.

Entre los aspectos que relacionan la reproducción de la fuerza de trabajo con las relaciones de producción, resaltan el marcado objetivo de su desarrollo técnico con *“la incidencia de la multicalificación en que los trabajadores aprenden todos los trabajos de sus equipos respectivos”* (Taylor, Fayol, 1965, c.p. Slaughter, 1997, p.47). El aprendizaje de sus contenidos de trabajo no implica una mayor aplicación de nuevos conocimientos por la fuerza de trabajo en la cadena productiva sino la repetición consecutiva en cada puesto de la misma y la determinación de su remuneración y calificación según los resultados del ciclo económico del capital.

Otra arista expone la motivación individual desde el comportamiento grupal dado (Cordero, Druker y Mayo, 1960, c. p. Borrego, 2009, pp. 36-37). Se examinan las relaciones interpersonales en el aprendizaje de las prácticas eficaces en el mando sobre la fuerza de trabajo con los rendimientos, basados en la reducción de múltiples tareas y la repetición de otras adaptadas a una especialización parcial del trabajo; lo cual produce subutilización de las capacidades de la fuerza de trabajo, dadas las repeticiones de una misma tarea, aún con la creciente demanda de su cualificación.

Los cambios en estos sistemas productivos imprimen una permanente formación técnico-productiva de la fuerza de trabajo, el poder de gestión en comparación con el amplio despliegue del factor técnico-económico en el puesto de trabajo, para intensificar la producción en el ciclo económico del capital. La adquisición y uso del poder desde la participación de la

fuerza de trabajo, se cercena por el imperativo de mantener el control de los medios de producción, las ventas en el mercado y la rentabilidad en la cadena global de valor capitalista.

La cualidad política de la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo, contenida en el control y dominación a escala local y global después de la crisis económica capitalista de 1970, se agudiza con la aplicación del paradigma neoliberal y el ejercicio del poder en los órdenes económico, financiero y tecnológico. La práctica del modelo neoliberal y su funcionamiento financiero especulativo, converge con una ciencia, tecnología e innovación como factores de la producción con resultados contradictorios, por necesitar la fuerza de trabajo más calificada y su reducción en las empresas a medida que se incrementa la composición orgánica del capital.

Al mismo tiempo, el progreso tecnológico es un factor ahorrador de fuerza de trabajo, con lo cual se reduce su demanda. Se genera desplazamiento de la fuerza de trabajo al reponerse con mayor intensidad los medios de producción y se acelera la movilidad a medida que la labor en un solo puesto de trabajo no satisface las necesidades para su reproducción ampliada.

El concepto reproducción de la fuerza de trabajo no se iguala al de reproducción de la población. Se conceptualiza como *“capacidades y no individuos, incluye múltiples formas sociales de reproducción, como la disolución de modalidades no capitalistas de producción, la migración, la incorporación de mujeres y menores al mercado de trabajo, la ampliación de la jornada”* (De Olivera y Salles, 1987, p. 626); encuentra en la definición antes expuesta las desproporciones de la movilidad de fuerza de trabajo con los efectos de la desocupación, el deterioro del empleo y del consumo, en búsqueda de formas de cooperación en el marco comunitario.

A partir de estas condiciones, el capital requiere de nuevas formas de dominación del proceso de reproducción del valor. Con él se produce una segunda dirección en el tratamiento a la reproducción de la fuerza de trabajo como proceso signado por la deslocalización de la relación capital trabajo con la gestión de las cadenas globales de valor.<sup>8</sup>

Las cadenas globales de valor (CGV) constituyen una oportunidad para las capacidades productivas de los países subdesarrollados, pero estas se limitan al insertarse en una desigual competencia en el mercado de bienes y servicios con una insuficiente base tecnológica y la reducción de las posibilidades para introducirse en las producciones finales.

Se conjugan con el enfoque anterior el Empoderamiento Popular, la Economía Popular,<sup>9</sup> la Economía Solidaria, entre otros que imprimen la salida al éxito individual con la inserción de la fuerza de trabajo y su reproducción como resultante de la producción local-global. En relación con el empoderamiento, este concepto proviene de la lengua inglesa que lo expresa como Empowerment.

El Empowerment se inserta como estrategia de gestión empresarial, en la que su significado<sup>10</sup> plantea *“facultar a los trabajadores para ejercer mayor autonomía y poder en la toma de decisiones, a fin de optimizar el rendimiento de la empresa”* (Empowerment, 2018). Algunos autores lo consideran un componente del área de la gestión de los recursos humanos, la participación democrática en la vida de la comunidad, la vida en las estructuras sociales como escuelas, vecindarios, la iglesia, el poder político y los derechos legales (Rappapor, 1987;

Musitu y Buelga, 2004, c.p. Buelga, 2007, p.158). Se considera desde el empoderamiento, la ampliación de capacidades como facultar, habilitar, permitir, capacitar u otorgar el poder. Sin embargo las acciones mencionadas se dirigen con el fin de incentivar un comportamiento individual en el rendimiento.

En cuanto a la Economía Popular como enfoque para la reproducción de la fuerza de trabajo, “*se denomina así no porque se reduzca a la economía capitalista sino por formas relativamente autónomas de autorregulación, sólo cuando la dinámica del capital es insuficiente para incorporar sus recursos y subsumir sus relaciones*” (Coraggio, 2004, p.114). En contraposición a los presupuestos de la Economía Popular, se fundamenta un modo alternativo de reproducción: desde lo que se conoce como “*economía para la vida*” (Hinkelammert y Mora, 2014, p.82).

La economía para la vida enfoca el valor humano que debe trascender como fin de la reproducción de la fuerza de trabajo, en la superposición de la racionalidad económica del proceso, subordinada a la racionalidad humana en la salvación de la sociedad y la naturaleza para reproducir la vida. Fundamenta la racionalidad social a lograr en la reproducción de la fuerza de trabajo, en armonía con el principio de la vida y de la naturaleza; pero no se muestra el modo de trascender al sistema de la propiedad privada capitalista. Por tanto, las propuestas más generalizadas sobre mecanismos institucionales de integración, se convierten en programas dirigidos a deconstruir los referentes históricos de desarrollo comunitario, participación social y empoderamiento presentes.

La aplicación teórica en las experiencias de gobierno en América Latina, concibe el despliegue de relaciones de producción desde la entronización de una lógica de gestión en interés del mercado que se fundamenta en valores como:

la competitividad que sustituye a la cooperación en la creencia de la eficacia de la acción individual, que desplaza la tradición de hacer juntos para construir mejor, donde los ideales cambian, de vivir y progresar en comunidad, a ser competitivos para vivir mejor de forma individual, a ser líderes para tener empresas propias (Vázquez, 2018, p.72).

La necesidad de mantener relaciones de dominación, se conforma en un esquema de estructura y funcionamiento basado en el burocratismo y la fragmentación, en el que se asientan los sistemas productivos del capital. Con sus mecanismos, instituciones y normativas se reproduce la fuerza de trabajo sobre la base de un esquema de participación individual que se dirige a la deconstrucción del poder colectivo; los enfoques y valores que los sustentan, no se corresponden con el objetivo de la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo, que superen la cualidad cíclica del capital en el contexto de construcción de relaciones sociales de producción emancipatorias.

### **Un acercamiento al análisis sobre la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo en la experiencia de los proyectos de construcción del socialismo**

Con la teoría de la plusvalía de Carlos Marx, las descripciones de un proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, como resultado de las proporciones en que se invierte el capital entre

medios de producción y fuerza de trabajo, se trasladan por vez primera a un esquema de relaciones sociales de producción.<sup>11</sup> El análisis marxista revela el movimiento social de la reproducción<sup>12</sup> del capital en un contexto de desigualdad y explotación, por lo cual se plantea la necesidad de la transformación social del proceso reproductivo.

La crítica de Carlos Marx en la segunda mitad del siglo XIX, ubica la reproducción de fuerza de trabajo con la reposición de sus medios de vida como su realización mercantil y medio para la reproducción del capital. La reproducción económica refiere a procesos cíclicos por los cuales las condiciones iniciales necesarias para que ocurra la actividad productiva son constantemente multiplicadas. En ese orden los capitales iniciales desembolsados en las entradas del proceso son recuperados (ampliados) en las salidas.

La construcción de una perspectiva teórica alternativa al esquema de reproducción criticado por Marx en el siglo XIX, exige de nuevos fundamentos para un proceso largo y complejo de construcción del socialismo. El presente acápite es un intento de exponer un tratamiento teórico-metodológico sobre la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo, sustentado en el ingente propósito de acercar el debate de la autorrealización como copropietario colectivo sobre los medios fundamentales de producción, de forma esencial, sobre las relaciones de dirección que cualifican ese proceso reproductivo desde una perspectiva de poder en el contexto del siglo XXI.

Los inicios de la construcción práctica de una lógica de reproducción ampliada de la fuerza de trabajo diferente a la del capital, se puede encontrar en la experiencia Soviética. En el análisis teórico desde aquella experiencia, se plantea no circunscribir la reproducción de la fuerza de trabajo al estrecho marco de la reposición de la misma, como ocurre en la sociedad capitalista (Rumiántsev, 1982, c.p. Cribeiro, 2012, p. 62); se reconoce que este proceso en la sociedad socialista, debe ser analizado en relación con el desarrollo de la personalidad individual.

Desde el acercamiento a la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo en el análisis sociológico que se realiza de la estructura de la sociedad soviética entre 1939 y 1973, se identifica a la intelectualidad, los dirigentes de las empresas e instituciones, sus suplentes, los dirigentes de subsecciones estructurales, de talleres, laboratorios y cátedras de estudios superiores (Rutkevich, 1974, p.29), como parte importante de la organización de la esfera de la dirección de la producción y de la sociedad. Se reconocen como capas sociales con funciones permanentes de organización al igual que a actores como el sindicato y el partido; pero se reduce su papel a esa función organizativa.

El objetivo consiste en unificar esos grupos como clase social unitaria y tendente a apoyar la construcción de relaciones de producción socialistas, por medio de la fusión de koljoses en empresas estatales, acercar la relación con los medios de producción como medio de superar el aislamiento productivo, elevar el salario y la productividad del trabajo, así como “*reducir las relaciones monetarias mercantiles*” (Rutkevich, 1974a, p.31). Este fue un proceso muy forzado, determinado por medio de fusiones de estructuras productivas.

Debido a ello la permanencia de los factores económicos, políticos y culturales que conforman la génesis diferenciada de esos grupos, la inserción de estos y sus relaciones en sus espacios

productivos, generaron nuevas contradicciones y rupturas que llegaron a limitar la construcción de relaciones de producción socialistas. De igual forma considerar el proceso de introducción de nueva técnica como condición de la aproximación de todas las capas sociales en la esfera de la distribución, no constituye un factor único para ello y se corrobora que el proceso unificador de los trabajadores como clase no es solo un hecho económico, sino político, ideológico y cultural de su reproducción.

Las acciones desarrolladas en la revolución Rusa posibilitaron incluir en el análisis de la reproducción de la fuerza de trabajo a *“los obreros y campesinos avanzados en la proyección de tareas que los unan”* (Lenin, 1978, p. 688). La participación como actores en sindicatos, el partido y el gobierno con nuevas características, define una implicación política al significar que el insuficiente control obrero y campesino sobre la producción y la distribución de los productos, puede destruir el esfuerzo inicial de la construcción del socialismo.

Este criterio se convierte en un fundamento que justifica la especificidad del carácter político de la reproducción de la fuerza de trabajo en el socialismo como factor de poder. Se refuerza ese contenido político en el pensamiento de Vladimir I. Lenin sobre los elementos técnicos-organizativos de la producción, lo cual permite examinar este proceso en el contexto de la experiencia socialista, desde el lugar que ocupa la fuerza de trabajo en la apropiación de su propia existencia en su actividad económica en la construcción del socialismo y la calidad de la dirección política sobre esa actividad para afianzar un modo socialista de su reproducción.

Después de la desaparición física de Vladimir I. Lenin y la falta de rectificación coherente del proceso revolucionario después de aplicada la Nueva Política Económica, se conduce a la aprensión acrítica de sus principios prácticos históricamente diseñados, como necesidad absoluta e inherente de la construcción del socialismo. Se relega en la experiencia socialista europea en general y de la Unión Soviética sus fundamentos, por concepciones que priorizan la reproducción ampliada; alejada de su enlace dialéctico con los subprocesos y la participación de diversos actores socioeconómicos que posibilitan la ampliación de la capacidad de la fuerza de trabajo.

Las críticas principales a esta experiencia socialista trascienden la dimensión económica del análisis como reproducción ampliada del valor y el papel de la fuerza de trabajo, donde media la toma de decisiones como elemento de la apropiación de los medios de producción fundamentales y de la riqueza. Existe coincidencia en el insuficiente reconocimiento de la dialéctica entre los momentos del proceso de producción social y de la apropiación, limitada a la planificación centralizada como mecanismo principal y formal (Alhama, “et-al”, 2012, p. 421); (Lebowitz, 2015, p.48); (Molina, 2016, p.50).

Una limitante se expresa en que se desarrolla la capacidad de asociación para producir y no la suficiente capacidad para conducir la producción. La experiencia yugoslava con la autogestión sigue una nueva vía en que los productores ejercen la dirección directa de los procesos económicos. Sin embargo, la apropiación directa y parcial de la riqueza nacional por medio del salario se transforma en una vía de disposición individual de la riqueza y de los medios de producción, socavando el principio de distribución socialista, lo cual distorsiona el proceso de

reproducción de la fuerza de trabajo y lo reduce a un mayor acceso al consumo personal como principal interés.

El triángulo socialista de tres lados desde la propiedad social de los medios de producción, de una parte la *“riqueza de las personas, el segundo lado con la autogestión obrera de la propiedad social y el tercero por la producción orientada a satisfacer las necesidades de los otros, como la base de la sociedad solidaria”* (Lebowits, 2016, pp.71-72); se convierte en un análisis superador, al menos en el plano teórico, de las experiencias del socialismo europeo. Una dificultad radica en cómo se producirán las nuevas formas solidarias en el marco de relaciones donde no están estructuradas las vías de dirección para la construcción del poder colectivo.

En otro contexto, desde el llamado socialismo del siglo XXI, este difiere de las experiencias soviéticas y de las autogestionarias yugoslavas y otras como las experiencias de modelos de reproducción de la fuerza de trabajo en China y Vietnam. Después de la desaparición del socialismo europeo, el caso de China y Vietnam poseen escasas construcciones teóricas y fuentes bibliográficas acerca del tema que aquí se analiza.

Los procesos de reforma chino y de renovación vietnamita,<sup>13</sup> (Jimping, 2018, p. 146; Phu Trong, 2011, p.239), confluyen en una orientación de la competencia del mercado laboral y del mercado en general, como factores determinantes de la asignación de los recursos y de la eficiencia en la gestión de la fuerza de trabajo. Constituyen enfoques específicos en la participación laboral, que se basan en un modelo ajustado a la rentabilidad y el crecimiento, con exaltación de las capacidades individuales; donde se significa la erradicación de la pobreza y se perfeccionan las formas de participación en el control y administración de los recursos.

En otro contexto, el ascenso al poder de gobiernos democráticos en algunos países de América Latina, introduce el debate sobre el socialismo en el siglo XXI, con *“una crítica a los procesos de construcción del socialismo en la desaparecida Unión Soviética y de las políticas irracionales del capitalismo actual”* (Borón, 2009, p.23). La justa preocupación por las experiencias de los gobiernos democráticos que impulsaron este modelo de socialismo, no se transforma en procesos de formación integral de fuerza de trabajo, en copropietarios de los medios de producción fundamentales, estos son los casos principalmente de Ecuador y Bolivia, donde el necesario papel de sujeto director de su reproducción se limita a participar como consumidores de bienes y servicios.

### **Conclusión**

Los antecedentes acerca del análisis sobre la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo, corroboran un tratamiento a sus formas que tributan al desarrollo de capacidades físicas y espirituales para trabajar, para sostener la vida como individuo; y de forma parcial, limitada, las formas de reproducción que conforman aquellas cualidades hacia un despliegue de las capacidades políticas de autodirección, de cooperación y desarrollo de la condición de propietario colectivo de los medios de producción como expresión de relaciones de emancipación.

Con la experiencia soviética, los referentes teóricos demuestran el fundamento de que para la construcción de nuevas relaciones de producción emancipatorias en relación a aquellas determinadas por el capital, se necesita como premisa la distribución y planificación a escala social con el poder jurídico de los trabajadores sobre los medios de producción fundamentales; premisa que permite definir como aspecto metodológico del análisis, que la fuerza de trabajo de los trabajadores como propietarios comunes de los medios fundamentales de producción, comienza su realización después de la toma del poder político, con el cual asumen el control mayoritario sobre los medios de producción fundamentales, pero su empoderamiento debe ser progresivo hasta eliminar toda manifestación de enajenación.

A pesar de los innegables logros en la experiencia socialista de Europa, no se alcanzó a fundamentar un enfoque reproductivo sobre la fuerza de trabajo que se ampliara en el dominio del proceso constructor de relaciones socialistas de producción. Se hiperboliza el fundamento general de la reproducción ampliada de la economía socialista, a la cual faltó correspondencia entre su basamento teórico con la práctica de dirección de los procesos socioeconómicos entre la superestructura y la base productiva, con la integración los intereses individuales, colectivos y sociales.

### Notas al pie

<sup>1</sup> Definición relacionada con la Gestión popular colectiva masiva de los propósitos políticos compartidos en Nociones de términos del Doctorado en Dirección política de la Sociedad (Noriega y Otros 2019, p.7). En el caso del empoderamiento político progresivo se elabora definición en la que su contenido expresa la calidad en que los trabajadores se apropian de las condiciones de su reproducción mediante la relación dirigente-dirigido en el espacio socioeconómico en que se despliega su condición de titularidad para disponer y reponen los medios de producción, para la reproducción de la fuerza de trabajo en el contexto de la construcción de relaciones de producción socialistas.

<sup>2</sup> Se asume la definición que aporta la Conceptualización del modelo Económico y Social de Desarrollo Socialista, aprobada en el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba, la cual expresa que es condición de titularidad que otorga derechos y deberes respecto a la conducción estratégica y fines con que se gestionan esos medios, así como a la disposición sobre el excedente o plusproducto que resulta de su empleo. La titularidad también define derechos y deberes como, disfrutar o beneficiarse de la riqueza creada mediante estos medios, la exigencia y vigilancia ciudadanas por el uso eficiente y responsable de los mismos, la participación en los diferentes

<sup>3</sup> Mediante el llamado currículum oculto o experiencia subyacente, que expresan "*relaciones escolares sustentadas por el poder del capital de proveer diferentes capacidades, actitudes y valores a estudiantes de diferente sexo, raza y clase*" (Bowles y Gintis, 1981, c.p. Giroux, 1986, p.7); lo cual evidencia el alcance mercantil del capital fuera del entorno empresarial y hacia todo el sistema de relaciones sociales.

<sup>4</sup> Se enfoca la atención al componente formativo de la fuerza de trabajo, puesto que se evidencia su incidencia directa en su desarrollo técnico. Se produce el desplazamiento de la atención a la reproducción de la fuerza de trabajo como medio fundamental de creación del valor en su movimiento capital variable-capital constante- nueva mercancía creada, en un movimiento entre capitales en los mercados financieros a partir de la formación del capitalismo monopolista de Estado.

<sup>5</sup> El pensamiento neoclásico posee una insuficiente comprensión de estas desproporciones del sistema económico por la visión natural y funcional del equilibrio del ciclo del capital y no explica la crisis como una de sus fases que incide de forma negativa en la reproducción de la fuerza de trabajo con un retorno nocivo en la continuidad cíclica del capital.

<sup>6</sup> El papel multiplicador keynesiano no logra dirigirse a las capacidades de la fuerza de trabajo para desarrollar la producción y solucionar las contradicciones en los límites del acceso a los medios de producción y la riqueza determinados por la propiedad privada capitalista, sino en la relación del incremento de las inversiones para acrecentar el empleo y ampliar el consumo, desde este encadenamiento reactivar la reproducción del capital, en su caída en crisis a inicios del siglo XX.

<sup>7</sup> El sistema de intereses del capital se mueve de los activos fijos tangibles a los activos intangibles, con lo cual se define el capital intelectual propiamente mencionado, el capital estructural, el capital humano, capital clientes y la capacidad de innovación constituyen bases teóricas de la gestión del conocimiento de la fuerza de trabajo.

<sup>8</sup> La característica principal de las cadenas globales de valor (CGV) es la desintegración del proceso de producción en etapas en distintos países, donde la fabricación del bien recorre distintos países hasta su finalización que va más allá del enfoque reproductivo dentro del Estado nación (Pietrobelli y Staritz, 2017, p.491). Ese despliegue hace que, en lugar de que un país concentre varias etapas, se especialice en una o en pocas y produzca mayores volúmenes con menores costos unitarios, pero la concentración de los procesos terciarios está reducida a los países de mayor desarrollo, lo cual limita la demanda de fuerza de trabajo de los países subdesarrollados.

<sup>9</sup> Según Coraggio en ponencia presentada en el Seminario sobre los impactos territoriales de la reestructuración laboral en la Argentina, San Carlos de Bariloche, 27-30 de mayo 1996, es el conjunto de recursos que comandan, (b) las actividades que realizan para satisfacer sus necesidades de manera inmediata o mediata --actividades por cuenta propia o dependientes, mercantiles o no--, (c) las reglas, valores y conocimientos que orientan tales actividades, y (d) los correspondientes agrupamientos, redes y relaciones --de concurrencia, regulación o cooperación, internas o externas-- que instituyen a través de la organización formal o de la repetición de esas actividades, los individuos o grupos domésticos que dependen para su reproducción de la realización ininterrumpida de su fondo de trabajo. Tal repetición de actividades no necesariamente reproducen la capacidad de tomar decisiones claves en la empresa.

<sup>10</sup> Cabe señalar la capacidad de disociación como parte del tratamiento conceptual a las relaciones de poder como parte de las relaciones de producción, hecho que plantea Foucault y que parte de su existencia en las propias expresiones de resistencia al poder y que no son inherentes a una u otra forma de economía y gobierno. En el caso que ocupa este análisis es significativo el hecho de que el empoderamiento trata de disociar el verdadero sentido de quién trata de empoderar a quién; en busca de mayores rendimientos productivos aparece la resultante de un desbalance en la toma de decisiones y es expresión de la dominación de una clase poseedora sobre otra desposeída.

<sup>11</sup> Carlos Marx en *El Capital*, tomo 1, p. 49, define a las relaciones de producción desde el régimen de producción históricamente determinado, como: "la estructura económica de la sociedad, es la base real sobre la que se alza la supraestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social"; sin embargo para este análisis interesan los factores menos sistematizados sobre la reproducción de la fuerza de trabajo como son: las condiciones, los hábitos y las exigencias con que se haya formado la clase de los obreros libres.

<sup>12</sup> Ese movimiento del capital le permite discernir el proceso en dos formas como proceso de reproducción (reproducción simple) sobre la misma escala o sobre una escala ampliada. Aunque Carlos Marx se concentra en la metamorfosis del capital y su ciclo en su forma cuantitativa en *El capital*, tomo 2, p.72, es punto de partida para el análisis de los componentes principales de la reproducción que abarca el lugar de la fuerza de trabajo en ese sistema de relaciones sociales de producción.

<sup>13</sup> Se plantea que la economía de mercado, en general, se dirige hacia el mercado y obedece a sus propios mecanismos. Además es la economía ligada estrechamente al mercado, al cual toma como condición de su existencia y actividad. Según los resultados del análisis vietnamita, la forma de trabajo que persigue el beneficio puro aunque conduzca a engaños, a sobornos y a la falta de pagos de impuestos y deudas, pretendiendo apoderarse de capitales unos a otros, penetrando con estas conductas en la cultura, la salud pública, la educación, provocando que los sentimientos entre hermanos, amigos y compañeros sean menospreciados; elementos que caracterizan la reproducción de la fuerza de trabajo en parte de la experiencia socialista asiática.

## Referencias bibliográficas

- Borón, A. (2009). *Socialismo siglo XXI, ¿Hay vida después del neoliberalismo?* La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Borrego, O. (2009). *El trabajo de dirección en el socialismo.* (pp.36-37). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

- 
- Buelga, S. (2007). El Empowerment: la potenciación del bienestar desde la psicología comunitaria. En M. Gil (Dir), *Psicología Social y Bienestar: una aproximación interdisciplinaria* (pp.154-173). Universidad Zaragoza.
- Coraggio, J. (1996). El trabajo desde la perspectiva de la economía popular. En: *Seminario sobre los impactos territoriales de la reestructuración laboral en la Argentina*, San Carlos de Bariloche, mayo 27-30. Ponencia en formato digital.
- Cribeiro Díaz, Y. (2012). *Contribución de la fuerza de trabajo calificada al crecimiento económico en Cuba. Principales determinantes*. (Tesis Doctoral). Universidad de La Habana, La Habana. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=>
- De Oliveira, O y Salles, V. (1987). *Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo*. S/E
- García, J.P., Alhama, R., Lima, R. y Rafuls, D. (2012). *Cuba: propiedad social y construcción socialista*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Geller, L. (1997). *Sobre cambio técnico, empleo y capacitación*, *Revista Economía Política Pensamiento Iberoamericano*, No.31. Fundación Centro Español de Estudios de América Latina.
- Giroux, H. (1986). Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación, un análisis crítico. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/321053022\\_teorias\\_de\\_la\\_reproduccion](https://www.researchgate.net/publication/321053022_teorias_de_la_reproduccion)
- Hart Dávalos, A. (2016). Sobre la Campaña de Alfabetización. *Cuba Socialista* 4ta. Época, no.1 enero-abril.
- Jimping, X. (2018). *La gobernación y administración de China, tomo 1*. Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Keynes, J. (1968). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. S/E. La Habana: Ciencias Sociales, p.51.
- Lebowitz, M. (2015). *La Alternativa Socialista, el verdadero desarrollo humano*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Lebowitz, M. (2015). *Las contradicciones del "Socialismo Real", el dirigente y los dirigidos*. La Habana: Ruth Casa Editorial.
- Lenin, V.I. (1978). *Las tareas inmediatas del poder soviético, obras escogidas en tres tomos, tomo 2*, (pp. 676-711) Moscú: Progreso.
- Llanos, M. (2016). *El desarrollo de los sistemas de producción y su influencia en las relaciones laborales y el rol del trabajador*. *Economía y Desarrollo* vol.157 no. 2, jul.-dic. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0252-85842016000200010](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0252-85842016000200010)
- Marx, C. (1973). La metamorfosis del capital y su ciclo. En *El Capital*, t2, (pp.27-95). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Marx, C. (1983). *El Capital*, t.1. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Molina, E. (2009). *La teoría general de Keynes*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

- 
- Odriozola, S. (2007). *Hacia una nueva concepción del llamado capital humano en Cuba*. (Tesis Doctoral). Universidad de La Habana. La Habana.
- Pérez, T. (2011). *Modelo y procedimientos para medir el capital intelectual en empresas cubanas de proyecto*. (Tesis Doctoral). Universidad de La Habana. La Habana.
- Phu Trong, N. (2011). *La Revolución vietnamita, teoría y práctica*. Edición mexicana.
- Pietrobelli, C. y Staritz, C. (2017). *Cadenas Globales de Valor y Políticas de desarrollo*. Desarrollo Económico, vol. 56, N° 220, enero-abril. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/328803826>
- Rizzo, Nadia. (2012). *Un análisis sobre la reproducción social como proceso significativo y como proceso desigual*. Sociológica, año 27, número 77, septiembre-diciembre, pp. 281-297.
- Rutkevich, V. (1974). La estructura de la sociedad soviética. En *Academia de Ciencias de la URSS* (pp.19-34). Moscú: Editorial Mir.
- Sierra, M. (2011). *Gestión de recursos humanos y retención del capital humano estratégico: análisis de su impacto en los resultados de empresas innovadoras españolas*. (Tesis Doctoral). Valladolid.
- Slaughter, J. (1997). Producción ajustada y buenos empleos. *Revista Economía Política Pensamiento Iberoamericano*, No.31. Fundación Centro Español de Estudios de América Latina.
- Valiente, R. (2010). *Principales doctrinas del pensamiento económico*. Editorial Félix Varela.
- Vázquez, Y. B. y Castañeda, M. (2004). Apuntes para una reflexión sobre las concepciones del Capital Humano. *Economía y Desarrollo No. 1, Vol 135, Enero-Junio*, (pp.116-130).

**Figuras**

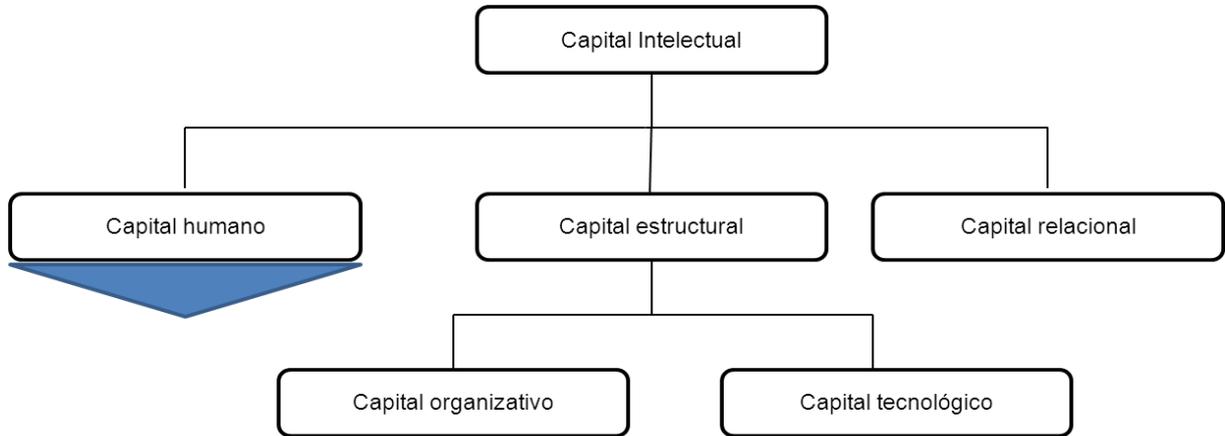


Figura **¡Error! Solo el documento principal.** Estructura jerárquica entre componentes principales del capital intelectual.

Fuente: tomado de "Edvinsson & Malone" por T. Pérez, 1997, p.26. Tesis Doctoral en Ciencias Técnicas.